

Jarchas: una propuesta de armado textual

Kharjas: a proposal to assemble a text

*Enrique Ferrer-Corredor**



“Desde dentro de los párpados entrecerrados las estrellas que son sus ojos emiten un airado mensaje: ¡no! Despertada de un sueño profundo, la flor de melocotón se niega a abrir su esbelto cáliz. Pero, buscando la refriega, la lengua fuerza un estrecho pasaje entre los labios de la boca fragante. Un gemido bendito y sentimientos contenidos durante mucho tiempo surgen libremente. El rocío del deseo forma pequeñas cuentas en la piel sedosa de sus pechos. Dos pares de ojos se abren, lentos, y una mirada se mete profundamente en otra mirada. Dos corazones se inflaman de fuego rojo.”

Jou Pu Tuan de Li Yü¹

Citar este artículo como: Ferrer-Corredor, E. (2015). Jarchas: una propuesta de armado textual. *Revista Papeles*, 6(12)-7(13), pp. 85-92.

Fecha de recibido: febrero 10 de 2014

Fecha de aceptación: noviembre de 2014

* Profesor de la Universidad Antonio Nariño y otras universidades de Bogotá. Doctorado en Filología Hispánica, con estudios en economía y ciencias políticas. Correo electrónico: enfer48@hotmail.com

¹ Novela erótica china del siglo XVII y que recrea una historia del siglo XIV. Jou Pu Tuan traduce La esterilla de oraciones de carne. La novela recrea y educa en el juego de “viento y ola”, eufemismo con que los chinos designan el quehacer erótico.

Resumen

Esta es una apuesta lúdica, experimental y atrevida, desde un punto de vista histórico, discursivo y creativo. Se construye un recorrido histórico de los textos eróticos medievales para desembocar en una expresión poética particular de los amantes a través de la palabra: las jarchas. Finalmente, se han tomado algunas jarchas del corpus del Manuscrito de Colin de Ibn Busra (Barmatán, 1974), cuya secuencia original es azarosa; se ha ordenado un posible texto a manera de un palimpsesto, en nuestro caso como ejercicio de indagación y recreación.

Palabras clave: Jarchas, análisis, literatura española.

Abstract

This is a playful, experimental and daring stake, from a historical, discursive and creative way. A historical tour of medieval erotic texts is constructed to flow into a particular poetic love expressions by words. Finally, we have taken some kharjas from the corpus of the Ibn Colin Busra Manuscript (Barmatán, 1974), whose original sequence is haphazard; we ordered a possible text like a palimpsest, in our case as an inquiry and recreation exercise.

Keywords: kharjas, analysis, Spanish literature.

Horizonte de interpretación

Toda actividad interpretativa implica los supuestos de perspectiva tanto de quien la realiza, de los textos en cuestión y de quien evalúa dicha interpretación. En cada instancia pueden surgir posibilidades semióticas diversas; así, cada instancia y su método implican un acuerdo comunicativo entre los interlocutores.

En este sentido, los estudios literarios presentan una gran variedad de escuelas de pensamiento que intentan abstraer su discurso metodológico ya sea en el marco de la teoría, de la crítica literaria o de la historia de la literatura; para no entrar en clasificaciones más tediosas. Entonces, los estudios interpretativos surgen como aplicación de alguno de estos metadiscursos y de la combinación de los mismos.

De otro lado, en cada caso de los mencionados puede surgir un enfoque semiótico, estructuralista, histórico, hermenéutico o simplemente desde la crítica literaria en general. Estas doctrinas de pensamiento proporcionan

herramientas a los enfoques más gruesos mencionados arriba a manera de tipos de métodos. En todo caso las fronteras no son definitivas cuando de ciencias humanas se trata.

En este trabajo la interpretación textual traza un recorrido polifónico dentro del marco expuesto y que podemos precisar como un enfoque semiótico que privilegia la emergencia del análisis desde el texto a través de un proceso descriptivo, pragmático y finalmente ideológico. En esta secuencia metodológica se integran de acuerdo con las necesidades las doctrinas de pensamiento. Sin embargo, el resultado de la indagación no obedece a la linealidad expuesta sino a la construcción total de un símbolo resultante como discurso de la interpretación.

En el caso particular del estudio de la poesía erótica medieval, el camino trazado estará estructurado así: un recorrido histórico hermenéutico, un análisis de caso y una recreación textual.

En cuanto al recorrido histórico hermenéutico se pretende mostrar la naturaleza del erotismo a través de la expresión literaria universal y en particular en la literatura española. Esta semblanza nos ilustrará sobre las isotopías y los tratamientos emprendidos en los casos de la poesía castellana, desde sus expresiones más antiguas hasta los límites del Renacimiento. Se intenta del mismo el escudriñamiento de la complejidad de los orígenes desde el mundo antiguo y en la alta Edad Media.

En el análisis de caso se intenta, como epicentro de esta investigación, el estudio sincrónico fundamentalmente (sin ignorar las señales históricas), en un proceso deconstructivo a partir del texto mediante un análisis de discurso que indague la propuesta estética y la forma arquitectónica a través de la cual se expresa. Este proceso nos debe llevar de la anécdota al símbolo a través del juego... y en este sentido, retomamos las palabras de Vargas Llosa “no todo lo erótico es literatura pero toda literatura de algún modo es erótica.”

La recreación textual que se plantea al final del trabajo, a la manera de un modelo para armar surgió de una casualidad, de una reconstrucción textual arbitraria respecto a fragmentos de moaxajas y jarchas presentadas

en un mismo texto en la antología de Poesía erótica castellana de García Sánchez. Además del estudio fragmentario, nuestra mirada puede dar cuenta de un nuevo texto dotando de secuencia a las cinco estrofas como si se tratara de un único poema. Una mirada oblicua permitirá encontrar un nuevo texto subterráneo.

Finalmente, este trabajo pretende en su superestructura la recuperación de las relaciones entre voz y fenómeno en el discurso erótico medieval. Así, la expresión literaria es el manto que cubre el verdadero rostro de seres reprimidos y perseguidos en su imaginario y en su hacer mismo amoroso y sexual. La textura del discurso erótico-literario expresa, en el continuo de la historia, la simbología del mapa del deseo y la represión. La extensión de este trabajo no permite el desarrollo de esta propuesta; sin embargo, no queremos ignorar la estrecha relación entre la evolución de las estructuras sociales y los cambios simbólicos de la expresión erótico-literaria. Así, del mundo romano de Ovidio del culto al cuerpo y al amor libre, al mundo cristianizado medieval, surgirán numerosos desencuentros a través de la voz y el fenómeno, entre el quehacer amatorio y su expresión simbólica.



El vuelo de la huella

Nos ocupa la poesía erótica medieval, pero nos inquietan los ecos de su tradición. Ya sea por la distancia, el interés o la falta de huellas, el mundo antiguo se nos revela distante y oculto, frente a la poesía erótica popular de la Edad Media, ocupada de la transgresión antes que del sino de los hombres, ocupada de la rebelión en los hechos del amor frente a la represión oficial. Sin embargo, el tiempo no borra la huella, la diluye. Los trovadores medievales integraron a su repertorio “figuras” del lenguaje antiguo, formas hechas del lenguaje y del pensamiento, ya fuese en la recuperación cultural, ya otorgándoles nuevos sentidos.

Una breve mirada sobre el rastro, desde Safo, Platón, Ovidio y otros... en conjunción con temas y obras medievales, Historia Troyana es apenas un caso mayor, tendríamos otras referencias incrustadas que trazan la evolución isotópica del tema erótico universal.

Desde tiempos remotos, en diversas culturas, los hombres trazan o intuyen normas para la guerra, para la paz y para el amor, entre otros escenarios de su quehacer. El amor en cualquiera de sus manifestaciones, surge como el más subjetivo, voluble y complejo de los asuntos humanos. Aunque de naturaleza privada se estructura en la sociedad y en el espacio público.

En este sentido, su emergencia es universal; aunque su ámbito se actualiza en las circunstancias de complicidad del individuo de cada sociedad, bajo el deterioro de las horas. De la ciudad de la polis, al romano imperial, al cristiano de la decadencia, al señor feudal y finalmente, nuestro cortesano medieval, los signos del amor renuevan su tejido; en particular, la palabra como abstracción del sentir a través del lenguaje.

La Alta Edad Media, heredera directa de la antigüedad grecorromana, expresa el encuentro amoroso tal cual el imaginario popular e incluso imperial. Sin embargo, la

consolidación del Cristianismo rotuló incluso los actos del amor con la noción de la lujuria. El placer sexual era uno de los pecados capitales que alejaban al hombre de la salvación espiritual.

El arribo de los árabes, la consolidación católica en Europa, la maduración del feudalismo hacia un primer Renacimiento cultural y comercial, transforman la brusca vida anterior del s. X en estructuras sociales cada vez más occidentales. La Reconquista es la expresión de la madurez de la creciente re-estructuración hispano-europea, así como la expresión de la fragmentación y la decadencia árabe.

Este escenario nos interesa como substrato del quehacer poético erótico medieval, como marco de las relaciones privadas entre hombres y mujeres, como marco de las relaciones públicas y de estado cuando re-descubren las reglas del amor y de su expresión.

Quando el mundo era medio milenio más joven, tenían todos los sucesos formas externas mucho más pronunciadas que ahora. Entre el dolor y la alegría, entre la desgracia y la dicha, parecía la distancia mayor de lo que nos parece a nosotros. Todas las experiencias de la vida conservaban ese grado de espontaneidad y ese carácter absoluto que la alegría y el dolor tienen aún hoy en el espíritu del niño (Huizinga, 1985, 13).

Este contraste entre la felicidad y la tragedia está reseñado en la erótica más temprana, en las palabras precarias de la historia amorosa y sexual anterior al amor cortés. La brusquedad de la vida y el yugo religioso hicieron olvidar la grandeza grecorromana.

El mundo occidental conoció la polis, el imperio y en la Edad Media el gobierno de las dos espadas (la ciudad de Dios y la ciudad de los hombres). Sin embargo, la vida terrenal, en particular, en la alta Edad Media e incluso en años posteriores, mantuvo el juego entre la

sumisión eclesiástica y el carnaval de la vida entre la multitud pobre e iletrada. El amor y la actividad sexual siempre tendrían su propia canción, aún más en el caso español ante la llegada de los árabes.

La conducta sexual durante la Edad Media es conocida a través de los penitenciales, especie de manuales para el uso de los confesores. En ellos se encuentran listas de pecados de varias clases. En lo que al sexo se refiere, se interesan más por la conducta de los adolescentes en lo que a la homosexualidad atañe que en la de los mayores, para quienes no hay atenuante alguno. La sodomía está considerada como una severidad mucho mayor que los otros pecados de la carne, como el adulterio, la fornicación o la masturbación. Con el tiempo ello se modifica y la calificación de dichos actos se hace más severa, en España debido, quizá, a la influencia de las costumbres musulmanas, que consideraban la homosexualidad como algo natural (Fisas, 1983, 98).

Frente al amor trágico de la antigüedad, los trovadores medievales cantaron a la imposibilidad del encuentro entre los amantes. El canto viene a recrear, a fortalecer, a enmascarar, una imposibilidad religiosa, económica, social, adúltera, etc... Al poeta griego le ocupa el sino trágico del amor, al trovador le ocupan los múltiples caminos de la insatisfacción erótica. Este quehacer se nutrió en España de la estilización, del amor en Francia y del erotismo árabe.

En Francia y en los países que estaban sometidos a la influencia del espíritu francés transcurrieron las cosas de otro modo. La evolución del ideal erótico, desde el momento supremo del florecimiento de la lírica cortesana, es en estos países menos simple. Siguen en vigor las formas del sistema, pero llenándose de un nuevo espíritu (Huizinga, Op. cit., 169).

El simbolismo inmediato, la imagen rupestre religiosa, ya no basta como código de fe y de

revelación. La variedad de la vida, el crecimiento de las ciudades, el desarrollo de la cultura nacional, las nuevas rutas de transporte, el creciente comercio, entre muchas razones, reclaman al hombre de la baja Edad Media un nuevo entramado simbólico de su vida privada. El acopio simbólico de la Reconquista hispánica frente a los moros, además de su carácter mestizo, amplía las fronteras del mundo, indaga sobre su causalidad y pone cada vez más trampas a la fe. La censura incentivada al poeta.

Los versos poblaron y multiplicaron el imaginario simbólico de la Edad Media, en particular como condensación de la experiencia erótica. Fijaron también los orígenes romances de la lengua española, desde la lírica tradicional de las jarchas y los cancioneros, hasta la épica primera en el Mio Cid, como primeras manifestaciones de la cultura de la península como nación. Luego vendrían otros nombres, otras voces, cuya deuda es expresa.

No había ninguna gran verdad de que el espíritu medieval estuviese más cierto que de la encerrada en aquellas palabras a los corintios: *Videmus nunc per speculum in aenigmate, lunc autem facie ad faciem* (Ahora miramos por medio de un espejo en una palabra oscura, pero entonces estaremos cara a cara.). Nunca se ha olvidado que sería absurda cualquier cosa, si su significación se agotase en su función inmediata y en su forma de manifestarse... (Idem: 315).

Finalmente, el erotismo medieval surge como rebeldía y tras esta referencia entraremos en el territorio mismo del material poético...

“Así pues, la literatura no derivada de esas instancias, esa literatura llamada popular o tradicional, está teñida de una rebeldía cierta, que se transluce de una manera palmaria cuando se trata de amor (es decir siempre), reprimido por aquéllas para evitar desgracias sociales o males del alma (Victorio, 1995, 501).

Un caso: Un juego alrededor de las Jarchas

Jarchas contenidas en el Ms. Colin de Ibn Busra²

Anónimo (Siglo XI)

Una moza que siempre
se queja de un desdenoso
(¡ay de quien se confía
en el que nunca da apoyo!)
ardiendo ella de amores
y viéndolo duro y sordo,
cantó, pues su esperanza
en él reposa tan sólo:
Dueño mío, Ibrahím,
¡oh! nombre dulce,
vente a mí,
de noche.
Si no, si no quieres,
Iréme a ti
- ¡dime adónde!
a verte.

*

Cuando en cierta noche
todo corcel
los guerreros buscan,
porque ante el peligro
sueño y placer
la ocasión rehusa,
una moza canta
cuando correr
lo ve hacia la lucha:
¡Oh seductor, oh seductor!

Entráos aquí,
cuando el gilós duerma.
tal cual vez una moza
quiere verse con su amante.
si lo ve, lo que anhela
es burlar a los guardianes
y decir, cuando canta,
con acento sollozante:
¡Alba de mi fulgor!
¡Alba de mi alegría!
No estando el espía,
Esta noche quiero amor.

*

Una vez que verla pude a solas,
tras besar las mieles de su boca,
le hice desgarrones en la ropa,
y a su madre dijo como loca:
Este desvergonzado, madre, este
me toma por fuerza,
/alborotado,
y no veo yo el porvenir.

*

Viendo el espía sobre sí,
en un desliz, la bella hurí
a su galán la canta así:
“Si quieres como bueno a mí
Ven a mi boquita esta a besar,
que es de cerezas un collar”.

Jarchas... en torno a las fuentes

El encuentro cultural con el mundo árabe multiplicó el tejido de las relaciones entre los hombres y las mujeres, multiplicó los caminos del amor. Roma decae, ya Hispania tiene señales de la cruz y pronto en el 711, nuevas voces nutrirán la vida cotidiana, los árabes llegan a la península. Las dos culturas conviven

inevitablemente, incluso los besos se tornan mestizos, surge la necesidad de los cantos de amor.

Estos cantos serán igualmente mestizos, las moaxajas y las jarchas son expresión de la convivencia. Las primeras, casi siempre en árabe y las segundas, en mozárabe u otras lenguas con vecindad medieval. La tradición interpreta en las moaxajas una deuda temática con las jarchas, estas exponen el tema en

² Poemas tomados de Barmatán Marco Ricardo (1974): *Poesía Erótica Castellana*. pp. 18,19.

breves líneas mozárabes dispuestas al final de cada estrofa, aquellas cantan con amplitud la historia propuesta.

Las jarchas son la mayor deuda de la poesía erótica española posterior, descubiertas por Sterne alrededor de 1948, cambiaron el panorama ancestral de la poética medieval española. Estas estrofas breves exponen el amor deseado, ausente o perdido de alguna mozuela; transforman el tono de la rústica erótica de épocas feudales; son la sutileza de la sensualidad árabe en la génesis del amor cortés.

Un caso, un modelo para armar

Una lectura cómplice, esa lectura presupone un único autor y la secuencia escogida. Entonces descubrimos cuatro momentos: invitación temporal, propuesta amorosa, frenesí de la posesión y promesa de reencuentro. Esta lectura armada para jugar tiene antecedentes en la repetición y reubicación de algunas jarchas en el cuerpo de otros poemas. Sorprende la cercanía y secuencia de este manojo... ¿Acaso habría que recuperar el texto perdido?

Después de los recorridos literales y estructurales hechos arriba, en cada caso y en conjunto, miremos cómo surge desde textos dispersos una historia de amor. La moaxaja expone el relato de un mal amante, su amor no satisfecho y la esperanza en el amante... / *vente a mí* /. El relato está en un tiempo pasado continuo / Una moza que siempre / se queja de un desdeñoso /, la imagen del amante como esperanza ancla el deseo.

Entonces viene la ocasión, el asedio guerrero y la invitación certera. Este encuentro que promete otro encuentro mejor, ya produce algarabía en la doncella / ¡Alma de mi fulgor! / Luego viene el encuentro, la imagen y el relato son breves, se consume el amor. La queja de lo alborotado del encuentro es más bien un gemido, la madre más que presente es una evocación. ¿Y cuál es el por-venir?

La nomenclatura de las jarchas reclama un arduo proceso de relaciones, los préstamos y las incrustaciones se suceden, ilustremos esta circunstancia como antesala de una lectura propuesta de las jarchas atribuidas a Ibn Bushra...

Estos versillos no son originales de los poetas cultos, sino que ellos los tomaban de la tradición oral; por eso un mismo texto se puede encontrar en autores diferentes -por ejemplo, cuatro jarchas árabes de Ibn Bushra son idénticas a tres de Yehudá Haleví y a una de A'ma al-Tutilí-. (Alvar, 1991, p. 4).



Finalmente, la bella hurí susurra / *"Si quieres como bueno a mí / ven mi boquita esta a besar, / que es de cerezas un collar /...* Podemos imaginar diversos escenarios, el texto aislado puede ser una despedida, tal vez una invitación primera, aquí una despedida-invitación: un vuelve a mí. Cerraría esta imagen el círculo de un relato poético, el quejido atendido de una doncella mal maridada, un puente al porvenir.

Bibliografía

- Alvar, Manuel (1991): *Antigua poesía española lírica y narrativa*. México, Porrúa.
- _____(1991): *Cantares de gesta medievales*. México, Porrúa.
- Alexandrian (1990): *Historia de la literatura erótica*. Barcelona, Planeta.
- Aullón de Haro, P. (1984): *Introducción a la crítica literaria actual*. Madrid, Playor.
- Avalle – Arce, J.B. (1974): *Literatura e historia, temas hispánicos medievales*. Madrid.
- Barnatán Marcos Ricardo y Jesús García Sánchez (1974): *Poesía erótica castellana: del siglo C a nuestros días* (prólogo y selección). Madrid, Ediciones Juncar.
- Blanco Aguinaga, Carlos... y otros (1978): *Historia social de la literatura española*. Madrid, Castalia.
- Boccaccio Giovanni (1999): *El Decamerón*. Santa Fe de Bogotá, Norma.
- Bueno Domínguez M. L. (1997): *Dejando hablar la Edad Media*. Zamora, Semuret.
- Cañas Murillo, Jesús (1990): *La poesía medieval, de las Jarchas al Renacimiento*. Madrid, ANAYA.
- Domingo, Xavier (1967): *Erótica hispánica*. París, Ruedo Ibérico.
- Dronke, P. (1979): *La Originalidad poética en la Edad Media*. Madrid, CUPSA.
- Duby, G (1983): *El caballero, la mujer y el cura*. Madrid, Taurus.
- _____(1998): *Arte y Sociedad en la Edad Media*. Madrid, Taurus.
- Fisas Carlos (1983): *Erotismo en la Historia*. Bogotá, Plaza y Janés.
- Foucault, Michel (1977): *Historia de la sexualidad*. México, Siglo XXI.
- Galmés de Fuentes, A. (1996): *El amor cortés en la lírica árabe y en la lírica provenzal*. Madrid, Cátedra.
- García Sánchez, Jesús (1988): *Poesía erótica castellana*. Bogotá, Círculo de lectores S.A.
- García de Cortázar Angel (1998): *Historia de la Edad Media*. Madrid, Alianza.
- Hauser, A. (1968): *Historia social de la literatura y el arte*. Madrid, Guadarrama.
- Huizinga, John (1985): *El otoño de la Edad Media*. Madrid, Alianza Editorial.
- _____(1943): *Homo Ludens*. México, F.C.E.
- Lewinsohn, Richard (1963): *Historia de la vida sexual*. Barcelona. Luis de Caralt (Editor).
- Leites, Edmund (1990): *La invención de la mujer casta*. Madrid, Siglo XXI.
- Maravall, J. A. (1976): *El mundo social de la Celestina*. Madrid, Gredos.
- Ovidio (1988): *El arte de amar*. Santa Fe de Bogotá, Norma, Colección Milenio.
- Río (del), Angel (1996): *Historia de la literatura española*. Barcelona, Ediciones B.
- Rodríguez Puértolas, J. (1968): *Poesía de protesta en la Edad Media Castellana*. Madrid, Gredos.
- Rodríguez A. Francisco (1994): *El cuento erótico griego, latino e indio*. Madrid, Edit. del Orto.
- Rubio García, Luis (1997): *Estudios sobre la Edad Media*. Murcia, U de Murcia.
- Salvador Nicasio, M (1977): *La poesía cancioneril*. Madrid, Editorial Alambra.
- Victorio, J (1983): *El amor y el erotismo en la literatura medieval*. Madrid, Editora Nacional.
- _____(1995): *El amor y su expresión poética en la lírica tradicional*. Madrid, Editora Nacional.
- (1995): *El erotismo en la lírica tradicional en: Erotismo en las letras hispánicas*. México, El Colegio de México.
- _____(1982): *Retórica General*. Barcelona, Paidós.
- _____(1978): *Historia del mundo en la Edad Media*. Dir: Previté-Ortón C.W. Barcelona, Ramón Sopena.
- _____(1988): *Historia de la vida privada*. (Edición dirigida por Philippe Ariés y George Duby). Madrid, Taurus.
- _____(1988): *Eros literario* (Actas del Coloquio... Fac. de Filología. U. Complutense). Madrid.
- _____(1986): *Historia de la literatura española*. Tomo I y II. Madrid, UNED.
- Yü, Li (1978): *Jou Pu Tuan*. Barcelona, Editorial Bruquera.